

DETENCION DE PINOCHET

SAMUEL BLIXEN, INVESTIGADOR URUGUAYO:

Implican a Pinochet en Actuaciones de la Dina

Fernando Mas,
Corresponsal

● Juez Baltasar Garzón recibió ayer una serie de documentos y fotocopias relacionados con la Operación Cóndor.

MADRID.—Samuel Blixen, periodista e investigador uruguayo, entregó ayer al juez Baltasar Garzón una serie de documentos que, afirmó, involucran al general Augusto Pinochet en "las actividades criminales de la Dina" en el exterior.

Blixen es autor de un libro que sale estos días a la venta en España y que se titula "Operación Cóndor. Del Archivo del Terror y el asesinato de Letelier al caso Berríos".

En uno de los documentos, cuya fotocopia entregó Blixen a los periodistas, Manuel Contreras (coronel entonces) solicita al presidente de Chile, "en atención a lo convenido con V.E.", una "partida adicional" de seiscientos mil dólares en el presupuesto de la Dina para operaciones en el exterior.

El documento data del 16 de septiembre de 1975, "cuando nace la coordinación represiva llamada Cóndor".

El dinero era para incrementar el personal de dicha organización en las misiones diplomáticas chilenas y para "la neutralización de los principales adversarios de la Junta de Gobierno en el exterior, especialmente en México, Argentina, Costa Rica, Estados Unidos, Francia e Italia".

"Visto lo ocurrido en Italia, la neutralización es el asesinato", dijo Blixen, quien recordó los atentados contra Orlando Letelier en Washington, el general Carlos Prats en Buenos Aires y Bernardo Leighton en Roma.

Los fondos eran también para "las operaciones en Perú", que incluían "ayuda a nuestros partidarios en la Armada peruana y en la prensa, particularmente contribuciones a "Equis X" y "Opinión Libre", y para oficiales de la Dina que seguían cursos antiguerrilla en el centro de adiestramiento de la ciudad brasileña de Manaos.

Blixen dijo que consiguió el documento, "que es una novedad", en Chile, y que "es un documento que incrimina directamente a Pinochet en las actividades de la Dina".

El periodista proporcionó al juez también una fotocopia de un certificado de inmigración que prueba que Michael Townley viajó de Buenos Aires a Uruguay el mismo día en que fue asesinado en la capital argentina el general Carlos Prats; y documentos con testimonios de ciudadanos italianos del grupo de extrema derecha Avanguardia Nazionale interrogados por el fiscal italiano tras el atentado contra Leighton, a fines de 1975.

Blixen, quien habló con el juez casi dos horas, en presencia de varios abogados de la acusación, dijo luego que el atentado contra Leighton se planeó en España poco antes, coincidiendo con la presencia en Madrid de Pinochet y Contreras con motivo de los funerales de Francisco Franco.

En otros documentos que también proporcionó se habla de una reunión de Pinochet y Contreras con el terrorista italiano Stefano Della Chiae, autor del atentado con explosivos en Bolonia.

Della Chiae trabajó luego con la Triple A en Argentina y con el criminal de guerra nazi Klaus Barbie en Bolivia, para refugiarse, finalmente, en Chile.

Según documentos de Townley, éste solía reunirse en Madrid con representantes de organizaciones de extrema derecha que, dice, estaban dispuestas a colaborar con la Dina.

Blixen afirmó que en estas reuniones se decidió, entre otras cosas, dar muerte al dirigente socialista Carlos Altamirano, pero que los planes fracasaron en cuatro ocasiones en Francfort, París, Madrid y México.

Blixen aportó también un documento de una comisión investigadora del Parlamento chileno que recomendaba a la Suprema Corte de Justicia la iniciación de un juicio en Chile por el atentado contra Prats.

El periodista, quien ha escrito varios libros sobre narcotráfico y la Operación Cóndor y trabaja para el semanario izquierdista "Brecha", de Montevideo, describió el caso del oficial chileno Berríos, llamado a declarar en 1989, en calidad de testigo, por el juez Antonio Bañados en la causa por el asesinato de Letelier (por la que se procesó a Contreras).

Dijo que, para evitar que testificara, Berríos fue sacado clandestinamente de Chile con documentos falsos, llevado a Uruguay y entregado a oficiales uruguayos que le tuvieron secuestrado durante un año, "también con presencia de oficiales chilenos".

"Después de más de un año, llegó a la conclusión de que le querían matar, intentó refugiarse en la embajada chilena, se produjo un incidente que causó un lío político y hubo un conato de golpe de Estado —declaró—. Berríos desapareció. Dos años después apareció su cadáver en una playa a 50 km de Montevideo".

El periodista vinculó su muerte a la presencia de Pinochet en Montevideo y al hecho de que el edecán del presidente chileno fuera entonces el teniente coronel Tomás Casella, "oficial de contrainteligencia que era quien tenía en custodia a Berríos".